

Adjunto tengo el honor de remitir a V.E., contestación a la **Pregunta** para su respuesta por escrito formulada por Da. Ma Teresa Rodríguez Barahona, Parlamentaria del Grupo Socialistas Vascos, al Consejero de Industria, Comercio y Turismo, sobre "el cumplimiento del punto 3 de la proposición no de ley sobre despidos producidos en la empresa BILORE, S.A.".

Lo que remito a V.E. para su conocimiento y curso correspondiente.

En Vitoria-Gasteiz, a tres de julio de dos mil dos.

Fdo: José Luis Errekatxo Labandibar

DIRECTOR DE LA SECRETARIA DEL GOBIERNO Y

DE RELACIONES CON EL PARLAMENTO

EXCMO. SR. PRESIDENTE DEL PARLAMENTO VASCO.



SAILBURUA EL CONSEIERO

RESPUESTA ESCRITA A LA PREGUNTA FORMULADA POR DÑA. Mª TERESA RODRÍGUEZ BARAHONA, PARLAMENTARIA DEL GRUPO SOCIALISTAS VASCOS-EUSKAL SOZIALISTAK AL CONSEJERO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO SOBRE LA EMPRESA BILORE, S.A.

"Actuaciones desarrolladas desde su Departamento en cumplimiento del punto 3 de la Proposición no de ley sobre "despidos producidos en la empresa BILORE, S.A." aprobada por el Pleno del Parlamento Vasco en sesión celebrada el pasado día 10 de mayo."

Con posterioridad a la Proposición no de ley aprobada por el Parlamento Vasco el pasado día 10 de mayo de 2002 en relación con la empresa BILORE, S.A., tanto este Departamento de Industria, Comercio y Turismo como el Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social han continuado con los contactos ya emprendidos con la representación de los trabajadores y la dirección de la empresa para favorecer la búsqueda de soluciones al conflicto laboral. En concreto desde la Delegación Territorial de Trabajo de Gipuzkoa se han promovido al menos tres nuevas reuniones que, no obstante, hasta la fecha no han derivado en un acuerdo.

A la vista de ello y de la denuncia de discriminación sindical alegada por los despedidos, la Delegación de Trabajo procedió a instar la intervención de la Inspección de Trabajo y Seguridad Social al objeto de que realizase las actuaciones necesarias en orden a comprobar tal extremo.

Sobre estas actuaciones el Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social ha realizado el informe correspondiente de acuerdo con lo requerido en el apartado 2 de la proposición no de ley.

Asimismo, los pasados días 21 y 25 de junio tuvieron lugar las vistas en el juicio que se sigue ante la Autoridad Judicial sobre la procedencia de los despidos que se resolverá en las próximas semanas.

Por lo que se refiere al proyecto industrial, este Departamento viene apoyando el plan de viabilidad, mediante apoyos financieros vía capital riesgo, en colaboración con el equipo directivo y trabajadores que asumieron el 27 y 23% respectivamente de la ampliación de capital y que, en consecuencia, participan igualmente en el Consejo de Administración.

El proyecto de BILORE requería una profunda modernización de sus procesos productivos y de sus productos, cambios organizativos de su política comercial, y un soporte financiero suficiente, que agotada la capacidad de sus socios activos (fundamentalmente directivos y trabajadores) sólo podía venir de la mano de nuevos socios vinculados al sector y/o de restablecer, con las entidades financieras, la confianza suficiente en una empresa que opera en un sector que es considerado en los medios financieros como de muy alto riesgo. Era patente también la necesidad de abordar una reestructuración de la plantilla en términos de rejuvenecimiento, capacitación y posiblemente también volumen de empleo, cuya magnitud iba estar condicionada por el éxito en la aplicación del resto de medidas.

El sector en el que opera BILORE es especialmente difícil dado que se enfrenta a un mercado dominado por pocos compradores muy potentes (grandes grupos de distribución) en competencia con grupos multinacionales de fabricantes, con un proceso productivo altamente dependiente del suministro de materias primas clave que también dominan unos pocos proveedores que en muchos casos también tienen carácter multinacional.

Son empresas que soportan por poco tiempo una situación de crisis toda vez que las tensiones de tesorería pueden acarrear problemas de suministro de materias primas y en consecuencia incumplimientos de contratos de clientes con duras cláusulas que normalmente implican la posible rescisión de los mismos e importantes penalizaciones económicas. Tiende a ser una situación que deriva en un deterioro exponencial de la situación financiera de este tipo de negocios.

Hasta el año 2000, el plan se fue aplicando con un éxito razonable, culminando el proceso de inversiones y reorganización. También la modernización de productos y la estrategia comercial estaba consiguiendo situar a la empresa en las esperadas posiciones de rentabilidad.

En el año 2001 se dieron dos situaciones que quebraron esta tendencia y llevaron a la compañía a una situación muy delicada:

- En primer lugar, se produjo de forma inopinada, una acelerada e intensísima escalada de precios de las materia primas sin posibilidad alguna de repercusión a clientes dadas las peculiaridades de los contratos de compra. Esta situación fue aprovechada por determinada competencia con mayor capacidad financiera para desarrollar campañas muy agresivas en precios fundamentalmente en los productos más sensibles para BILORE, afectando a sus volúmenes de ventas.
- En segundo lugar, los potenciales socios con los que se venía trabajando desde hace tiempo, con quiénes en algún caso se habría alcanzado ya un preacuerdo, desestimaron definitivamente la entrada en el capital de la sociedad. Ello suponía que también quedaban drásticamente limitadas las posibilidades de nuevas fuentes de financiación a través de recursos ajenos.

El Consejo de BILORE entendió que no quedaba más opción que abordar la reestructuración de la plantilla en los términos que permitieran recuperar un mínimo de equilibrio de tesorería y realizar un nuevo intento de negociación con las entidades financieras para la obtención cuando menos de los recursos ajenos imprescindibles para equilibrar su situación financiera.

La repercusión mediática que ha tenido la reestructuración de plantilla y la consiguiente intervención de las Juntas Generales y del Parlamento Vasco ha generado una mayor desconfianza de las entidades respecto del futuro del proyecto y no sólo no ha sido posible obtener financiación adicional sino que en algunos casos se han recortado o anulado las líneas de descuento comercial existente.

Este Departamento ha trasladado en diferentes ocasiones a la dirección y trabajadores de BILORE la imperiosa necesidad de que se restablezca la paz social sin la cual no existían posibilidades de buscar soluciones e incluso, como así ha sucedido, podían agudizarse a corto plazo, los ya graves problemas existentes.

Hoy el mercado de materias primas está volviendo lentamente a una situación más lógica y este Departamento, agotadas sus posibilidades de apoyo financiero al proyecto a través de los instrumentos de que dispone, está explorando con BILORE las posibilidades a medio plazo de restablecer condiciones mínimas que permitan la búsqueda de un mínimo de recursos ajenos.

Para ello, en cualquier caso, es imprescindible la previa resolución de los contenciosos que se derivan de la reestructuración de la plantilla, en el plazo más corto posible.

En Vitoria-Gasteiz, a 28 de junio de 2002

Fdo.- Josu Jon Imaz San Miguel
CONSEJERO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO